

## RESEÑA

Hall, C. M. y A. A. Lew (eds.),  
*Sustainable Tourism. A Geographical Perspective*,  
Addison Wesley Longman (UK), 1998, 236 p.  
ISBN: 0-582-32262-6.

“Sustainable Tourism – a Geographical Perspective” es una de las pocas obras que aborda relaciones entre el desarrollo sustentable y el turismo desde una óptica geográfica, ya que dominan los enfoques que provienen de otras ramas científicas, sobre todo de la economía, motivo por el cual hay que acoger con satisfacción esta contribución de autores reconocidos. Los distintos capítulos, escritos por varios investigadores, toman como punto de partida la geografía económica y cultural, así como conceptos de manejo de recursos.

La obra se divide en dos partes. Después de seis capítulos teóricos sobre los enfoques geográficos actuales referentes al turismo sustentable, se presentan ocho estudios empíricos, realizados tanto en países desarrollados como en el Tercer Mundo. Pese a que la parte teórica contiene varias contribuciones notables, no cuenta con una estructuración clara y fácilmente comprensible; además, como no se hace explícita la relación entre los capítulos respectivos queda, en cierta medida, la impresión de que se trata de una combinación de artículos. La segunda parte, por el contrario, se caracteriza por una selección temática y espacialmente equilibrada que ilustra, en forma clara, gran parte de los problemas de la aplicación práctica del turismo sustentable.

El primer capítulo (de Hall) versa sobre la evolución ideológica del desarrollo sustentable en general y del turismo sustentable en particular. En este contexto se menciona la creación de los primeros parques nacionales estadounidenses, cuando se justificó, por primera vez, la protección de los recursos naturales gracias a su función recreativa. El segundo capítulo (de Butler) dilucida, en términos generales, la problemática referente a la aplicación práctica del turismo sustentable: como en todo ámbito político, faltan puntos de partida que permiten

tan una planificación preventiva eficiente. En particular, cabe definir las dimensiones (espaciales y de contenido) para iniciar un desarrollo sustentable. La escasez de modelos teóricos más específicos y aplicables en el ámbito económico es criticada en el tercer capítulo (de Milne). Hasta la fecha, dominan investigaciones descriptivas que no facilitan un análisis más profundo de los problemas estructurales. En este contexto, resulta necesario definir los niveles espaciales adecuados (y las relaciones entre ellos) para la aplicación de estrategias. Sobre todo, hay que definir más detalladamente el papel de las comunidades locales que constituyen actores importantes. El enfoque central del cuarto capítulo (de Williams y Shaw) es el cambio de comportamiento del consumo turístico que se verifica sobre todo en los países económicamente desarrollados. La aparición de “nuevas” formas de turismo más “individualistas”, dan la oportunidad de establecer otros tipos de oferta más sustentables. Sin embargo, como destaca el autor, es poco probable que puedan sustituir el turismo de masas dominante hasta la fecha. La evaluación de las experiencias de comunidades indígenas que desarrollan la actividad turística es asunto del capítulo cinco (de Zeppel). Como concluye la autora, el éxito o el fracaso de este “etnoturismo” depende básicamente de tres factores: la conservación de la integridad cultural; la conservación del medio ambiente del espacio vital y, finalmente, el éxito económico. Además, el control del desarrollo turístico por parte de la población indígena resulta de gran importancia. El sexto y último capítulo, de la primera parte, (de Wight) expone una sinopsis de los instrumentos de operación del turismo sustentable que han sido elaborados hasta la fecha. Aparte del concepto conocido como la “capacidad de carga”, se ilustran otras metodologías (por ejemplo, “límites de la carga aceptable” y “manejo de impactos de visitantes”). También se explican detalladamente las

ventajas y debilidades de los métodos mencionados.

La segunda parte del libro comienza con el séptimo capítulo (de Lew) que analiza la estructura de la oferta ecoturística en Asia y en el Pacífico. Se observó, por un lado, un crecimiento continuo y una diversificación de la oferta de este segmento. Por otra parte, la competencia entre las empresas se muestra más reñida. Desde el punto de vista de los prestadores de servicios, la caída de los precios y la "masificación" constituyen los problemas principales. La situación actual del ecoturismo en Costa Rica es el tema del octavo capítulo (de Place). Aunque el manejo de los parques nacionales en este país generalmente es considerado como ideal, existen varios obstáculos para un desarrollo turístico sustentable. Tomando como ejemplo el parque nacional "Tortuguero" en la costa del Caribe, el autor destaca las siguientes deficiencias: la falta de recursos financieros, la concentración espacial y temporal de la afluencia turística, los problemas de la comercialización de servicios y, finalmente, la marginación de la población local. El noveno capítulo (de Forbes) analiza las experiencias de un proyecto realizado en la costa del estado de Oregon, Estados Unidos, para diversificar la economía regional, que dependía básicamente de la industria maderera y del turismo de paso, poco rentable, y donde se intentó aprovechar la biodiversidad a través del turismo sustentable. Aparte del apoyo de la población local, se considera como factor crucial del éxito la calidad de los servicios. El tráfico individual creciente señala un problema grave en muchos destinos turísticos.

Otro proyecto ecoturístico trata de la reactivación de comunicaciones ferroviarias rurales en el suroeste de Inglaterra (décimo capítulo de Charlton). Ya que los viajes en tren pueden ser una atracción turística *per se*, la aceptación de estas ofertas fue bastante satisfactoria. Sin embargo, quedan varios problemas por resolver, como por ejemplo, el financiamiento a largo plazo y la coordinación entre las

compañías de ferrocarriles. Igual que en el caso de Oregon, los problemas de reestructuración económica y la necesidad de una diversificación, dieron lugar al ecoturismo en la costa de Quebec, Canadá (capítulo once de Hull). Varias actividades, como la observación de aves y mamíferos marinos tuvieron éxito y generaron nuevas fuentes de ingreso.

Tradicionalmente, Nepal es un destino del alpinismo reconocido a nivel mundial. Las consecuencias de este tipo de turismo, analizadas en el capítulo doce (de Pobocik y Butalla), son ambivalentes. Por una parte, constituye una fuente de divisas importante para este país y, además, genera ingresos en algunas regiones montañosas. Sin embargo, el beneficio económico para la población local es relativo. Las repercusiones correspondientes dependen del tipo de turismo, dado que el turismo individual causa impactos diferentes (beneficiosos y dañinos) a los del turismo de grupos. El capítulo trece (de Page y Thorn) destaca los problemas particulares de la planificación y política turística en Nueva Zelanda. A pesar de que se incorporó relativamente temprano el concepto de desarrollo sustentable en la legislación nacional, se observan deficiencias en la coordinación entre los distintos niveles del gobierno. En estas circunstancias, la aplicación práctica de la sustentabilidad resulta altamente difícil. El último capítulo catorce (de Hinch) se dedica a un tema poco tratado hasta la fecha, los problemas del turismo sustentable en centros urbanos, ilustrados con el ejemplo del Parque del Fuerte de Edmonton, Canadá, donde el manejo de la afluencia masiva de visitantes y el financiero se muestran muy complejos.

En resumen, *Sustainable Tourism* es una lectura notable que aborda, sin duda, nuevos aspectos dentro del marco de la teoría y la aplicación del desarrollo sustentable a través del turismo. En particular, vale la pena leer la segunda parte de la obra que facilita una sinopsis amplia de varios proyectos realizados hasta la fecha.

Ludger Brenner\*

\* Instituto de Geografía, UNAM, México.